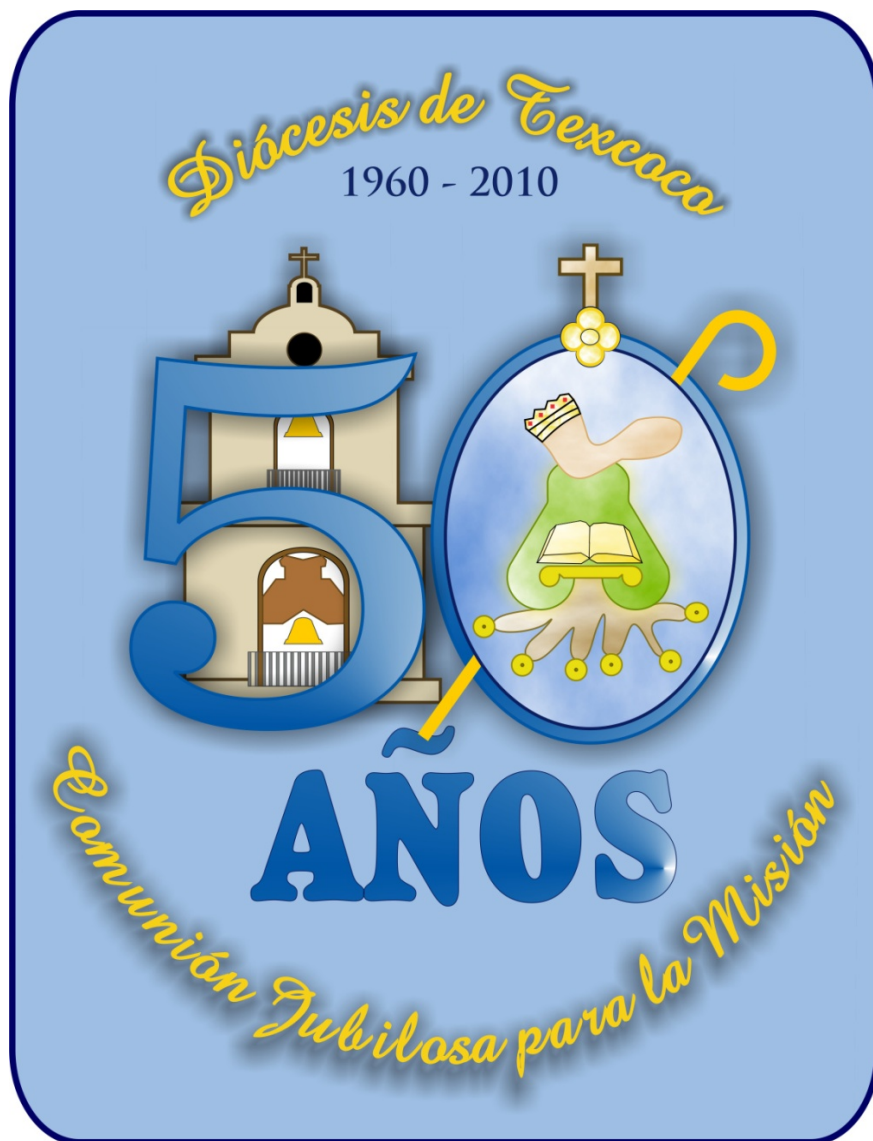


ADVIENTO



SUBSIDIO PARA GRUPOS PARROQUIALES
COMISIÓN DIOCESANA DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

INTRODUCCIÓN A LOS MATERIALES DE ADVIENTO 2009

La Comisión Diocesana de Evangelización y Catequesis (CDEC TEXCOCO), respondiendo a la tarea de colaborar con todos los catequistas y laicos evangelizadores en la tarea de la formación cristiana y acercarlos los subsidios necesarios para hacer más creativa, dinámica y comprometida su labor evangelizadora del pueblo de Dios te presenta éste material donde encontrarás los retiros correspondientes para el ADVIENTO 2009” **CON EL LEMA COMUNIÓN JUBILOSA PARA LA MISIÓN**” para niños y adultos, los cuales puedes utilizar con cualquier grupo o ministerio parroquial.

Deseando para tod@s un reflexivo y ESPERANZADOR ADVIENTO, lleno de Dios, acompañado de la práctica de las virtudes jubilares y todas las acciones que nos acerquen a la Alegría por esta gran Fiesta del ADVIENTO Y EL JUBILEO DIOCESANO, con un Corazón transparente y gozoso por la llegada de Jesús nuestro Salvador, por medio de la cual nos da vida y vida en abundancia y que nos sigue invitando cada día a ser CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN

Esperamos que sea de gran ayuda en tu tarea Evangelizadora y sea lo más claro posible para su aplicación.

❖ **Material elaborado por la Comisión Diocesana de Evangelización y Catequesis de Texcoco.**

Nota: Para sugerencias, observaciones o asesorías para la aplicación del presente material no dudes en comunicarte con nosotros a sedec@diocesisdetexcoco.org o al teléfono de la Oficina del CDEC en la catedral de Texcoco. 01 595 95 4 02 82, 95 408 69 Ext. 112

EL JUBILEO EN EL ADVIENTO

**OBJETIVO: QUE A LA LUZ DEL TIEMPO DE ADVIENTO
REFLEXIONEMOS COMO IGLESIA, EL JUBILEO QUE ESTAMOS
CELEBRANDO COMO DIÓCESIS DE TEXCOCO, PARA
VIVIR ESTA FIESTA EN COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN.**

*LEMA:
COMUNIÓN JUBILOSA PARA LA MISIÓN*

INTRODUCCION:

En la diócesis de Texcoco, estamos iniciando un tiempo de gracia, la preparación al jubileo de los 50 años de la diócesis.

¿Qué es un jubileo?

El término jubileo expresa alegría, no solo la alegría interior, sino un júbilo que se manifiesta exteriormente.

En la vida de cada persona se celebra normalmente el día del nacimiento, aunque también se celebra en aniversarios.

Y lo mismo que se aplica el jubileo en la vida de una persona, se puede aplicar también a las comunidades y a las diócesis.

La celebración de los 50 años una celebración llena de gozo que tiene sus orígenes en la historia sagrada.

Los antiguos israelitas poseían dos leyes que están en el origen de la institución del jubileo, la del año Sabático y la del año jubilar.

Aunque existen diferencias notables entre ellas el espíritu es el mismo.

En el libro del Ex. 20,8-12 hace la invitación a guardar el día sábado, así como Dios descansó el séptimo día así el hombre debe descansar cada siete días.

El sábado permitía al hombre recuperar fuerzas, hacerse consciente de su vida sobre la tierra y celebrar la vida. Así el descanso, no es para no hacer nada sino para santificar lo realizado.

El año sabático se celebraba cada siete años. En él los israelitas recuperaban sus propiedades, liberaban a los esclavos hebreos y dejaban descansar la tierra.

El año jubilar se celebraba al cumplirse siete semanas de años, (7.7=49) en él no solo se dejaba descansar la tierra y se liberaba a los esclavos, sino que los israelitas recuperaban la propiedad vendida especialmente las tierras.

Con estas fiestas se quería lograr una distribución más justa de la riqueza y hacia la libertad como valor supremo. En la práctica el pueblo judío fue perdiendo esta finalidad.

Por eso Jesús, le viene a dar su sentido verdadero, que enseguida vamos a reflexionar con esta lectura que nos propone el Padre Toribio Tapia.



ORACIÓN

LECTIO DIVINA

Tiempo aprox. 1 hora

1. Una comunidad que al celebrar su aniversario profundiza su identidad Pbro. Toribio Tapia Bahena

Existen dos maneras de percibir el tiempo, el de los seres humanos y el de Dios. Los seres humanos nos referimos al tiempo midiéndolo en horas, días, meses, años..(*kronos*, de ahí viene cronómetro). Pero existe el tiempo que ofrece Dios; se le llama *kairós* y es un tiempo de gracia, esperanza y compromiso. El primero se mide por el tiempo que va pasando, el otro por la manera en que se va experimentando la presencia de Dios en la historia personal y comunitaria. Muchas veces las personas separamos estos dos tiempos; en la Biblia aparecen

juntos; uno de los ejemplos más notorios es cuando se habla del año sabático y del año jubilar; otro, el más importante es cuando se habla del tiempo inaugurado por Jesucristo que, parte de su Encarnación, su vida, muerte y resurrección. Todo esto modifica el modo de comprender el tiempo, pero sobre todo la manea de vivirlo.

Los aniversarios vistos desde la fe son un esfuerzo de unir estos dos tiempos, el nuestro y el de Dios. Un texto muy iluminador es Lc 4,16-22: el tiempo de gracia iniciado por Jesucristo.

1.- LECTURA *¿Qué dice el texto?*

• PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Del santo Evangelio según Lucas 4,14-22^a

Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. Iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.» Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. PALABRA DE DIOS

REFLEXIÓN:

Entre los vv. 14-21 encuentra las ocasiones en que se menciona al Espíritu ¿con quién aparece relacionado? ¿para qué?

De acuerdo al v. 15 ¿en dónde enseñaba Jesús? ¿a qué lugar entró al llegar a Nazaret? ¿Qué día de la semana era? ¿Qué etapa de la vida había pasado ahí?

¿De qué profeta era el rollo que le entregaron? ¿Qué pasaje buscó?

¿Quién está en Jesús? ¿Para qué lo ha ungido el Espíritu Santo? ¿A quiénes les va a anunciar la Buena Nueva? ¿A qué ha sido enviado Jesús? ¿A quiénes les dará la libertad? ¿Qué proclamará?

Busca en tu Biblia Is 61,1-2, léelo con atención y fijándote especialmente en el v. 2 descubre qué es lo que no dice Jesús al retomar esa cita.

¿Qué sucedió después de que Jesús enrolló el volumen, lo devolvió y se sentó?

¿Qué les dijo Jesús? ¿Cuál fue la reacción de la gente (v. 22).

Para comprender mejor este evangelio pongamos atención, en primer lugar, que el evangelio después de afirmar que Jesús “iba enseñando en sus sinagogas” (v. 15) dice que “entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado” (v. 16)[1]. La palabra *sinagoga* significa “reunión”, “asamblea”. El origen de la sinagoga judía se ubica con mucha probabilidad en tiempos del destierro en Babilonia. Los judíos, lejos de su tierra y del Templo, se reunían los sábados para orar, leer la Torá y recibir la instrucción por parte de sus maestros. Al volver del destierro, aun cuando habían reconstruido el Templo, siguieron con la costumbre de reunirse en las comunidades locales o en la misma ciudad de Jerusalén. Además podríamos decir que la sinagoga no sólo era la reunión sino el lugar donde se encontraban; incluso es posible suponer que para este tipo de reuniones se usaban las casa privadas. Para el evangelio y Hechos de los Apóstoles la sinagoga es el lugar privilegiado en el que el pueblo de Israel escuchará el mensaje del nuevo tiempo inaugurado por Jesús.

En segundo lugar, se insiste en que volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu (v. 14) y, al retomar al profeta Isaías, el mismo Jesús proclama que el Espíritu del Señor está sobre él (v. 18). En el evangelio de Lucas así como en Hechos de los Apóstoles el Espíritu Santo está ligado al compromiso y a la misión tanto de Jesús como de sus seguidores (4,1. 14. 18; Hech 1,8; 2,1-13, entre otros). No tiene nada que ver con comportamientos raros o extraños; más bien aparece relacionado con misiones y tareas profundamente transformadoras. Desde esta perspectiva podríamos decir que el evangelio de Lucas quiere remarcar que el Espíritu se hace presente para que comience un nuevo tiempo, en el que haya buenas noticias para quienes están padeciendo situaciones difíciles y extremas: pobreza, encarcelamiento, ceguera, opresión...

En tercer lugar, Jesús escoge un texto para leer: el correspondiente de acuerdo a las divisiones actuales a Isaías 61,1-2 http://sn115w.snt115.mail.live.com/mail/RteFrame_15.1.3023.1012.html?pf=pf-ftn3

Si leemos con atención en nuestras biblias la cita de Isaías nos daremos cuenta que evita decir “el día de la venganza de nuestro Dios” (Is 61,2). El evangelio

presenta la intervención de Dios como una buena noticia; Dios no es un extraño, tampoco un rival del hombre, mucho menos alguien que se desquita. El *hoy* de la salvación que proclama Jesucristo no se puede identificar con un día de desquite de parte de Dios. La presencia de Dios en la vida del hombre no es para hacerlo más desgraciado sino para que sea realmente feliz. Con Jesús se inicia un tiempo de gracia, en el que las cosas deben y pueden ser mejores.

En cuarto lugar, pongamos atención en los encargos que proclama Jesús como ungido por el Espíritu Santo. Jesús ha sido ungido para *anunciar la Buena Nueva a los pobres*, es decir, dar buenas noticias a los pobres. Una buena noticia va íntimamente unida a la situación contraria a la que se está padeciendo; la mejor buena noticia que puede recibir una persona pobre es precisamente que dejará de vivir en la pobreza.

Proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos; proclamar significa *decir algo públicamente* de tal modo que todos se enteren http://sn115w.snt115.mail.live.com/mail/RteFrame_15.1.3023.1012.html?pf=pf-ftn5. Para esto ha sido enviado por el Espíritu Santo. La liberación de los cautivos podría estarse refiriendo, en relación con el ministerio de Jesús, a los prisioneros por sus deudas http://sn115w.snt115.mail.live.com/mail/RteFrame_15.1.3023.1012.html?pf=pf-ftn6

También se proclama la vista a los ciegos; la desprotección y desgracia extrema en la que vivían los ciegos se hace más evidente al ver que el libro del Levítico ordena no poner tropiezo a un ciego (19,14) y el Deuteronomio afirma: "maldito quien desvíe a un ciego en el camino" (27,18). Es posible además que la ceguera estuviera relacionada con la pureza; así, por ejemplo, se prohibía presentar como ofrenda un animal ciego (Dt 15,21; Lev 22,22; Mal 1,8) http://sn115w.snt115.mail.live.com/mail/RteFrame_15.1.3023.1012.html?pf=pf-ftn7 Devolver la vista a los ciegos es abrirles la posibilidad no sólo de ver sino especialmente de vivir con dignidad.

El evangelio también afirma que Jesús ha sido enviado *para dar la libertad a los oprimidos*. Para comprender el alcance de esta afirmación debemos tener en cuenta que en griego el término "oprimido" significa a la letra "estar hecho pedazos" como un jarro, "estar duramente golpeado", "pisoteado". Este significado es coherente con el uso que da Lucas a la "libertad"; para el tercer evangelista la libertad en ocasiones se relaciona con la opresión exterior o con la interior al grado de que el mismo término sirve para decir "perdón".

Y proclamar un año de gracia del Señor, a la letra, un año del Señor aceptable. Lo que decía el profeta Isaías para anunciar un tiempo de gracia y de liberación se usa ahora en el evangelio de Lucas para proclamar y presentar el tiempo de Jesús y la nueva manera en que llega la salvación. Este tiempo aceptable para Dios no está ajeno a los elementos recién mencionados; es decir,

no será posible un año de gracia sin trabajar por anunciar buenas noticias a los pobres, proclamar la liberación a los cautivos, a los ciegos la vista y dar la libertad a los oprimidos.

Por último, cuando Jesús dice “esta Escritura que acaban de oír se ha cumplido *hoy*” (Lc 4,21) significa no sólo el momento en que Jesús lo estaba leyendo sino también el tiempo de los primeros cristianos. Sus palabras indican el comienzo del compromiso no el fin de las necesidades. Los cristianos comprendieron que Jesús había comenzado el tiempo de gracia; ahora, correspondía a sus seguidores continuarlo fielmente.

Desde lo anterior podemos afirmar cuatro ideas fundamentales:

+ Jesús inicia un tiempo en el que lo fundamental no es el desquite o la rivalidad entre Dios y las personas sino las Buenas Noticias, la salvación; es un tiempo de gracia.

+ Este tiempo de gracia para que sea aceptable a Dios debe basarse en el anuncio y la proclamación de buenas noticias para los más desprotegidos. El tiempo de gracia no es para mantener, justificar o barnizar las situaciones que se oponen al plan de Dios; es un tiempo para transformar profundamente la realidad.

+ En el inicio de este nuevo tiempo tiene una fundamental importancia la presencia del Espíritu Santo; en ningún momento –al menos en la obra lucana- su presencia está ligada a comportamientos extravagantes. Alguien es fiel al Espíritu porque como Jesús se deja conducir al compromiso para hacer de la historia un tiempo aceptable a Dios.

+ Este tiempo de gracia fue iniciado por Jesús pero nos corresponde a todos –a los primeros cristianos y a nosotros- continuarlo.

2 – MEDITACIÓN *¿Qué me dice?*

¿En qué nos hace reflexionar este evangelio con relación a nuestro próximo 50 aniversario como Iglesia Diocesana?

¿Cómo relacionamos este tiempo de preparación, a celebrar los 50 años de la diócesis con el tiempo de adviento, que también es preparación al nacimiento de Jesús?

¿Qué nos pide este tiempo de jubileo y de adviento, como familia, como comunidad?

3 – ORACIÓN

¿Qué le digo a Dios que me ha hablado en su Palabra?

Hacer una breve oración personal, de dialogo con Dios.

4 – CONTEMPLACIÓN

¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cuál es mi compromiso?

La reflexión termina diciendo que este tiempo de gracia que nos vino a traer Jesús, nos corresponde a nosotros continuarlo.

¿A qué te sientes llamado después de esta reflexión?

¿Cómo te puedes preparar con tu familia, al nacimiento de Jesús, que nos renueva este tiempo de gracia?



HECHO DE VIDA: TRABAJO POR EQUIPOS

Este retiro pretende, motivarnos a vivir este tiempo litúrgico de adviento, que es por excelencia un tiempo de preparación, a este tiempo de gracia que cada año nos propone la Iglesia, le anexamos otro acontecimiento, la celebración del año jubilar por las bodas de oro de la diócesis.

Como todo festejo y acontecimiento relevante requiere de los correspondientes preparativos y nosotros comenzamos a hacerlo con el tiempo de adviento para abrirle el corazón al Señor que llega.

Sin duda Jesús llega a nosotros de una manera particular en este jubileo Diocesano, así como ha venido caminando con nosotros a lo largo de estos 50 años y seguirá viniendo hasta que vuelva definitivamente Glorioso.

Al mirar al pasado de la diócesis y la acción de nuestro Dios en la vida de su pueblo surgen dos actitudes: Dar gracias y pedir perdón.

Nosotros en este retiro, vamos a hacer este ejercicio: Reconocer su presencia, dar gracias y pedir perdón.

TRABAJO PERSONAL Y LUEGO POR GRUPOS

A) Reconocer su presencia

1.- ¿En qué momentos de la vida familiar reconoces la presencia de Dios?

2.- En que momentos de la vida del pueblo, reconoces que Dios ha estado presente?

B) Dar gracias a Dios

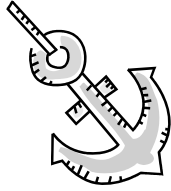
3.- ¿En la familia, de que le dan gracias a Dios?

4.- ¿De qué tienen que dar gracia a Dios como Pueblo?

C) Pedir perdón

5.- ¿Cómo familia de que le piden perdón a Dios?

6.- ¿De qué le piden perdón como pueblo?



PROFUNDIZACIÓN DEL TEMA.

(Tiempo aproximado de 45 min.)

GRATITUD A DIOS

En la eucaristía de apertura del pasado 25 de octubre, el Señor Arzobispo don Carlos Aguiar Retes, en la homilía a propósito de las lecturas de ese domingo, nos invitaba a iniciar este año jubilar, con el corazón lleno de agradecimientos, inició su homilía con las palabras de la primera lectura:

Jer. 31,7-9

“Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos...”

Así ha sido Dios con nuestro pueblo es estos 50 años. Se ha manifestado para conducirnos. Porque El es nuestro Padre y nosotros sus hijos primogénitos.

Dios ha recogido a todos independientemente de sus capacidades, el “vienen el ciego, el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz”.

Estas palabras, expresan las situaciones difíciles, que ha vivido la comunidad, esta promesa de Jeremías ayuda a la apertura del año jubilar.

Y haciendo referencia al Evangelio de Mc. 10,46-52.

La diócesis de Texcoco, ha asumido cada día la misión continental.

También nosotros vamos por los ciegos, los cojos y las mujeres, también se va a hacer en Texcoco para llamar nuevamente a todos. Para realizar esta misión somos Bartimeo, no vemos, podemos decir sí veo, pero ¿a quien vez? Si dice veo bien, pero ¿vez con los ojos del Padre?.

A la niñez, a la juventud desorientada, vez a las mujeres violadas, a veces en la misma familia, vez las lacras con las que vivimos, y si es así, como las vemos: con tristeza, desesperanza o las vemos como el Padre, con deseos de ir por ellos, de ser Padre para estas creaturas abandonadas.

Reconozcamos nuestra ceguera: ¿Cómo vemos como comunidad, como nos vemos a nosotros mismos?” nos vamos a dar cuenta que hay hermanos que no se quieren comprometer, ¿vemos con los ojos del Padre? Y gritar en lo personal o como comunidad, “Jesús hijo de David, ten compasión de mi...”

Que nuestra vista sea como la del Padre.”

Como nos podemos dar cuenta, estar agradecidos con Dios no es ignorar nuestra realidad, sino ver que con ella y a pesar de ella, Dios está con nosotros, viene a nuestro encuentro y nos pregunta como a Bartimeo ¿Qué quieres que haga por tí? Y nosotros contestar... Que vea.

Que veamos la acción de Dios y con el corazón agradecido nos preparemos para recibirlo en nuestro corazón en la navidad que se aproxima.

COMUNION

Otra de las virtudes que queremos tomar conciencia en esta preparación al jubileo y al nacimiento de Jesús, es el de la comunión, dice el lema: COMUNION JUBILOSA PARA LA MISION.

¿Pero cuál es la comunión que Dios quiere para nuestra comunidad? El papa Juan Pablo II de feliz memoria, nos ha señalado un itinerario espiritual que nos ayuda a vivir en profunda comunión.

Este itinerario tiene cuatro pasos, y que requieren de nuestro empeño y dedicación diarios para conseguir vivir en comunión cada día más y mejor.

PRIMER PASO: Consiste en dedicarte a descubrir a Dios dentro de ti y en los demás.

Echa una mirada a tu corazón y descubre que allí está Dios. ¡Si allí está Dios! ¿Te sorprende? .

San Pablo en 1 Corintios 7,15 dice: “No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo?”

Y más adelante en los v. 19 y 20 dice también: “o es que no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que habita en ustedes?. Ya no se pertenecen a ustedes mismos, porque han sido comprados ¡y a qué precio! Den, pues, gloria a Dios con su cuerpo” y bien saben ustedes que donde está Jesús está también el Padre, ya que el mismo dijo en Juan 14,23 “el que me ama, se mantendrá fiel a mis palabras, mi Padre lo amará, y mi Padre y Yo vendremos a él y viviremos en él”.

Pero para descubrir la presencia del padre con toda su misericordia y ternura, la presencia de Jesús con toda su fuerza salvadora, la presencia amorosa del Espíritu Santo con toda su luz y santidad, es necesaria la oración, mental y profunda y escudriñar la Sagrada Escritura, pues solo frente a la Palabra, descubrimos esa comunión con Dios y con nosotros mismos.

Pero para poder lograrlo tenemos que conjugar una dinámica que nos propone la Sagrada Escritura, cuando descubrimos la presencia de Dios en nosotros, nos lanza al servicio de los hermanos, y en el servicio y contacto con nuestros hermanos descubrimos la presencia de Dios.

El no ver estas dos dimensiones, nos puede llevar al engaño, no podemos decir que conocemos a Dios si no servimos al hermano y nuestro servicio no es de calidad sino descubrimos a Dios en aquellos a quien servimos.

SEGUNDO PASO:

Descubrir que soy guardián de mi hermano.

Dios le pregunta a Caín sobre su hermano, y este le responde, “soy acaso guardián de mi hermano” Gn 4,11 Por supuesto que somos guardianes de nuestros hermanos, es decir, Dios espera que yo me interese en apoyar decididamente a cada persona con la que me encuentro, especialmente cuando esta tiene necesidad, ya que él y yo somos hijos del mismo Padre, y por lo tanto pertenecemos a una misma familia, la familia de Dios.

TERCER PASO:

Cada hermano es un regalo de Dios y esto quiere decir que tengo ante mi, la tarea de aprender a no despreciar a nadie ya que cada ser humano ha salido de las manos del Señor y es un Don, de Dios que posee una inmensa riqueza. Y si cada persona es un Don de Dios, entonces yo tengo el deber de cuidarlo, de respetarlo, de admirarlo, de aprender de él, enriquecerme con su persona, y compartir con él mi propia riqueza, porque yo también soy un Don.

Por último vivir un profundo espíritu solidario, que rompa con todo mi egoísmo y mi indiferencia, los cuales no me permiten levantarme de mi comodidad para enfrentarme con las dificultades que sufren los demás y ayudar en lo que se necesite.

Vivir en comunión es un compromiso primordial, es vivir en fidelidad y no en facilidad.

Y precisamente este tiempo de de Adviento, nos pone de cara a la persona y vida de Jesús, que para hacerse uno con nosotros, se hizo niño, necesitado de San José y de la Virgen María.

El es el Don del Padre por excelencia, a quien tenemos que ver, para vivir la auténtica comunión, con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea.

SENTIDO DE PERTENENCIA:

Para que nazca en nosotros, esa alegría por algo, necesitamos sentirnos parte de, si no nos sentimos parte de nuestra Iglesia diocesana de Texcoco, de este pueblo, de su cultura de su gente, no brotará de nuestro corazón la alegría.

Lo mismo podemos decir de la fe, si no nos sentimos parte de esta iglesia, la preparación del adviento, para el nacimiento de Jesús, no tendrá razón de ser en nosotros.

El Sentido de pertenencia significa arraigo a algo que se considera importante, como las personas, grupos, organizaciones e instituciones.

El sentirse parte de, contribuye a atenuar la soledad que hoy afecta a los grandes conglomerados humanos, promoviendo la insensibilidad, egoísmo y desconfianza y un sentimiento progresivo de inseguridad y desamparo.

Al ser más importante el logro de las cosas materiales, frente al amor y a la sensibilidad humana.

Se violenta el sentido de pertenencia al hogar, al trabajo, a la escuela.

Si no tenemos un arraigo por sentir que no pertenecemos a nada ni a ninguna parte, todo se hace ajeno y progresivamente se pierde el interés en las personas.

Quienes aspiramos a una vida feliz, tenemos que luchar por conservar nuestro sentido de pertenencia, que nos ayuda a mantener la unidad humana, trabajando primero en recuperar el sentido de familia, haciendo que esté más unida y comunicativa, sobre la base del amor, la consideración, la aceptación, la buena comunicación y el respeto.

Es necesario inculcar en los pequeños y en los grandes el sentido de solidaridad, es decir la preocupación por el otro. Esto vale también para la relación de pareja.

El sentido de pertenencia, fortalece el sentimiento de que todos somos uno, que es como decir que, al pertenecer a este mundo que Dios nos dio por heredad, todos nos pertenecemos mutuamente y por tanto debemos amarnos y ayudarnos unos a otros.

Nuevamente Jesucristo, es nuestro modelo a seguir, él al venir a este mundo, lo hace por medio de una familia, la de María y José, un pueblo, el judío, y una religión, la judía.

El nos enseñó que nosotros los humanos, necesitamos este sentido de pertenecer, y solamente desde ahí podremos sentirnos orgullosos de lo que somos y de lo que estamos llamados a ser.

DINAMICA PARA CELEBRAR

MOTIVACION

Con un corazón agradecido con Dios por la oportunidad que nos da de vivir este acontecimiento de los 50 años de la Diócesis, y en este tiempo especial de adviento, que también es preparación para el nacimiento de Jesús nuestro redentor. Conscientes de que para una buena preparación, necesitamos la vivencia de tres actitudes básicas, agradecimiento, comunión y sentido de pertenencia.

Vamos a terminar nuestro retiro uniéndonos de las manos, para recordarnos unos a otros, que somos hijos del mismo Padre Dios y por lo tanto hermanos entre nosotros.

Esto nos compromete a tratar a los demás como verdaderos hermanos en Cristo Jesús.

Vamos a apretar la mano de nuestro compañero de la derecha y le decimos:

SOMOS HIJOS DEL MISMO PADRE DIOS, POR ESO ERES MI HERMANO.

SIGNO: Preparar con anticipación un círculo de hermanos unidos y en medio el

Lema: “COMUNIÓN JUBILOSA PARA LA MISIÓN”.

ORACION POR EL AÑO JUBILAR DE LA DIOCESIS.

Padre bueno, en este momento de gracia, deseamos alabarte y bendecirte como Iglesia particular.

Gracias Padre, porque a lo largo de estos 50 años de vida diocesana, has manifestado tu amor y tu providencia.

Gracias Padre por los pastores que nos has dado durante, estos 50 años, por los obispos, presbíteros y diáconos, por los religiosos y religiosas que con su carisma

nos han enriquecido. Y por cada uno de los agentes laicos que han ayudado a conducir a tu rebaño.

Gracias Padre por los hombres y mujeres que vivimos aquí, porque con sus cualidades y raíces culturales enriquecen a tu Iglesia.

En esta hora de retos y esperanzas deseamos, Padre, asumir plenamente nuestra misión, queremos ser la Iglesia de tu hijo Jesús, Iglesia que siempre está alerta para ir por la oveja perdida.

Padre ayúdanos a ser comunidad, mirando siempre a la comunidad Trinitaria. Que cada una de nuestras Parroquias se conviertan en verdadera comunidad de comunidades.

Madre del Señor, nuestra Señora de Guadalupe, que sintamos siempre tu regazo protector de madre, que seamos discípulos y misioneros de tu hijo al modo tuyo: Misioneros incansables y discretos como tú. Intercede por nuestra Iglesia diocesana de Texcoco en estos momentos de esperanza.

Amén.

SOMOS HIJOS DEL MISMO PADRE , POR ESO ERES MI HERMANO



LEMA:

“COMUNIÓN JUBILOSA PARA LA MISIÓN”
